

DECLARACION DE LA CÁTEDRA DE DERECHOS HUMANOS CON OCASIÓN DE LA MUERTE DEL PROFESOR JOSÉ ZALAUQUETT DAHER

Hoy, 15 de febrero de 2020, ha fallecido José Zalaquett Daher, “Pepe Zalaquett”. Su muerte es una pérdida irreparable para la causa de los derechos humanos en Chile y en el mundo.

José Zalaquett fue una de aquellas personas que vio marcada su vida por el golpe de Estado de 1973 y la posterior dictadura cívico militar que se instaló en Chile durante 17 años: dirigió el Departamento Legal del Comité Pro Paz, fue detenido, torturado, y vivió el exilio. Estos hechos marcaron su compromiso irrestricto con los derechos humanos que solo compitió con su interés por el arte, donde llegó a ser un crítico respetado mundialmente.

Durante esos años de exilio fue secretario general adjunto y Presidente de Amnistía Internacional y de regreso en Chile trabajó arduamente por el fin de la dictadura y el retorno a la democracia. En 2003 su trayectoria y compromiso fueron reconocidos con el Premio Nacional de Humanidades y Ciencias Sociales, galardón que él valoró particularmente. Asimismo, fue comisionado y Presidente de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

La docencia fue otra de sus pasiones, ya que nada disfrutaba más que hacer clases. Fue un académico destacado de nuestra Universidad y fundador y co-director del Centro de Derechos Humanos de la Facultad de Derecho de esta Casa de Estudios. En años recientes, desde 2003, se interesó en forma visionaria, en un tema que pocos habían trabajado: la relación entre derechos humanos y corrupción. Así, abrió una línea de investigación en el Centro de Derechos Humanos que ha tenido repercusiones en todo el mundo hasta el día de hoy.

José Zalaquett deja un legado tremendo en materia de derechos humanos, pero por sobre todo, un legado humano. Su generosidad, su humor y el compromiso con sus estudiantes, deben guiar a las actuales y futuras generaciones de académicos de la Universidad de Chile.

En momento tan duros en materia de derechos humanos, como los que enfrentamos en nuestro país, el ejemplo de José Zalaquett debe inspirarnos hoy más que nunca para continuar, incansablemente, comprometidos con la defensa de las víctimas, sin considerar los costos asociados. Ese es su gran legado, los derechos humanos son un límite infranqueable para la autoridad y, por defenderlos, vale la pena vivir.

Cátedra de Derechos Humanos

Vicerrectoría de Extensión y Comunicaciones
Universidad de Chile